

*Semana del
24 al 30 dic.
2000*

Isaías 60:1 Levántate y resplandece porque ha venido ya tu luz, y la gloria del Señor ha nacido sobre ti.

Siguiendo lo leído de la semana pasada podemos observar cuanto Dios nos anima a que no deslicemos del camino a seguir. Él nos ha hablado mucho de sus promesas donde El dice que veremos Su Gloria en nuestras ciudades.

Sin embargo, estas promesas aunque verídicas, también tienen condiciones. Dios nos apoya de muchas formas. Dice: "Porque ha venido ya tu luz" Pero una vez más hay una condición. Aquí es: "Levántate y resplandece".

Nos podemos preguntar si veremos el cumplimiento de sus promesas. Ya sabemos que Su Palabra es verdad y que Él hace todo lo que dice. Es decir: que al cumplir con las condiciones sabemos que tenemos la bendición de la promesa. Y de igual manera si nos quedamos sin cumplir nuestra parte, NO SEREMOS HEREDEROS de sus promesas.

Si Dios concediese sus promesas condicionales sin que cumplamos las condiciones, no sería fiel a Su Palabra.

Como vemos, nos queda solo una opción, la de ir adelante. Pero allí si encontramos a Dios que nos capacita y honra con Sus Bendiciones. Me alegro que estés parte del peregrinaje más interesante de la historia.

Una vez más ¡Tomemos sus promesas a pecho, y movilicémonos para buscar su rostro!

*Semana del
24 al 30 dic.
2000*

Isaías 60:1 Levántate y resplandece porque ha venido ya tu luz, y la gloria del Señor ha nacido sobre ti.

Siguiendo lo leído de la semana pasada podemos observar cuanto Dios nos anima a que no deslicemos del camino a seguir. Él nos ha hablado mucho de sus promesas donde El dice que veremos Su Gloria en nuestras ciudades.

Sin embargo, estas promesas aunque verídicas, también tienen condiciones. Dios nos apoya de muchas formas. Dice: "Porque ha venido ya tu luz" Pero una vez más hay una condición. Aquí es: "Levántate y resplandece".

Nos podemos preguntar si veremos el cumplimiento de sus promesas. Ya sabemos que Su Palabra es verdad y que Él hace todo lo que dice. Es decir: que al cumplir con las condiciones sabemos que tenemos la bendición de la promesa. Y de igual manera si nos quedamos sin cumplir nuestra parte, NO SEREMOS HEREDEROS de sus promesas.

Si Dios concediese sus promesas condicionales sin que cumplamos las condiciones, no sería fiel a Su Palabra.

Como vemos, nos queda solo una opción, la de ir adelante. Pero allí si encontramos a Dios que nos capacita y honra con Sus Bendiciones. Me alegro que estés parte del peregrinaje más interesante de la historia.

Una vez más ¡Tomemos sus promesas a pecho, y movilicémonos para buscar su rostro!

Nº 1

El Vínculo

*Semana del
3 al 9 dic.
2000*

(Leer desde el verso 1)

Nehemías 1:11 Te ruego, Jehová, que esté ahora atento tu oído a la oración de tu siervo, y a la oración de tus siervos, quienes desean reverenciar tu nombre;

Queridos hermanos,

Es un honor y un momento muy solemne estar ahora todos juntos en este esfuerzo de buscar a Dios y 'desear reverenciar' Su maravilloso nombre.

En esta hora de oración te animo a meditar en como podemos reverenciar a Dios en el contexto del pasaje de Nehemías. Le damos la reverencia que merece cuando:

- Nos apartamos para Él y Sus propósitos,
- Reconocemos nuestros pecados, y
- Nos disponemos a buscarle con celo por Su

Nombre

¡Reconozcamos que Él es el Dios de los cielos, fuerte, grande y temible, que guarda su pacto y su misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos!

Hiniquemos la rodilla y la cerviz delante de Él, buscando la para el avivamiento de nuestras vidas.

¿Deseas que Dios pueda expresar su Grandeza a través de tu vida? ¿Deseas que Dios pueda usarte para atraer a otros a la obediencia del Evangelio?

¿Cuándo y donde se ha de empezar? ¡Ahora! Amigo, de rodillas ante Él. ¡Díselo de corazón! - 'Deseo reverenciar tu nombre '.

Nº 1

El Vínculo

*Semana del
3 al 9 dic.
2000*

(Leer desde el verso 1)

Nehemías 1:11 Te ruego, Jehová, que esté ahora atento tu oído a la oración de tu siervo, y a la oración de tus siervos, quienes desean reverenciar tu nombre;

Queridos hermanos,

Es un honor y un momento muy solemne estar ahora todos juntos en este esfuerzo de buscar a Dios y 'desear reverenciar' Su maravilloso nombre.

En esta hora de oración te animo a meditar en como podemos reverenciar a Dios en el contexto del pasaje de Nehemías. Le damos la reverencia que merece cuando:

- Nos apartamos para Él y Sus propósitos,
- Reconocemos nuestros pecados, y
- Nos disponemos a buscarle con celo por Su

Nombre

¡Reconozcamos que Él es el Dios de los cielos, fuerte, grande y temible, que guarda su pacto y su misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos!

Hiniquemos la rodilla y la cerviz delante de Él, buscando la para el avivamiento de nuestras vidas.

¿Deseas que Dios pueda expresar su Grandeza a través de tu vida? ¿Deseas que Dios pueda usarte para atraer a otros a la obediencia del Evangelio?

¿Cuándo y donde se ha de empezar? ¡Ahora! Amigo, de rodillas ante Él. ¡Díselo de corazón! - 'Deseo reverenciar tu nombre '.

*Semana del
10 al 16 dic.
2000*

Hebreos 11:6 Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.

La semana pasada hemos tratado el reverenciar a Dios en varios aspectos prácticos. Esta semana hemos leído acerca de agradecerle.

Hermano, hermana te animo a presentar tus oraciones de esta semana para el avivamiento **con fe**. Es decir con la **certeza** que Dios espera ver Su Iglesia animada por el celo de Su Nombre.

Cuando sabemos que Dios lo espera, tenemos esta confianza en Él de que El nos oye:

¡Tengo buenas noticias para ti que lees esta hoja! “Tienes ahora audiencia con el Creador” y “Él te va escuchar”. Y aún más porque el apóstol Juan dice:

1ª Juan 5:15 Y si sabemos que él nos oye en cualquier cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.

“Dios nos concederá las peticiones que vamos a presentarle.”

Así que te animo ahora a que pases un tiempo de silencio delante de El. Espera delante de El y a continuación preséntale tus peticiones para el avivamiento de las Iglesias, para que cada miembro de su cuerpo sea animado por el celo suyo.

¡Mano a la obra! ¡El Rey escucha!

*Semana del
10 al 16 dic.
2000*

Hebreos 11:6 Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.

La semana pasada hemos tratado el reverenciar a Dios en varios aspectos prácticos. Esta semana hemos leído acerca de agradecerle.

Hermano, hermana te animo a presentar tus oraciones de esta semana para el avivamiento **con fe**. Es decir con la **certeza** que Dios espera ver Su Iglesia animada por el celo de Su Nombre.

Cuando sabemos que Dios lo espera, tenemos esta confianza en Él de que El nos oye:

¡Tengo buenas noticias para ti que lees esta hoja! “Tienes ahora audiencia con el Creador” y “Él te va escuchar”. Y aún más porque el apóstol Juan dice:

1ª Juan 5:15 Y si sabemos que él nos oye en cualquier cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.

“Dios nos concederá las peticiones que vamos a presentarle.”

Así que te animo ahora a que pases un tiempo de silencio delante de El. Espera delante de El y a continuación preséntale tus peticiones para el avivamiento de las Iglesias, para que cada miembro de su cuerpo sea animado por el celo suyo.

¡Mano a la obra! ¡El Rey escucha!

*Semana del
17 al 23 dic.
2000*

Nehemias 2:18 ¡Levantémonos y edifiquemos! Así esforzaron sus manos para bien.

Aquí vemos como el pueblo se esforzó para hacer la obra que le agrada a Dios. Dios quiere bendecir. El quiere que podamos tener más de Él y también nos ha dicho como.

Cuando dijeron “¡Levantémonos y edifiquemos!”, ellos estaban mostrando estar convencido de lo que había que hacer, de lo que era justo, de lo que agradaba a Dios.

Una vez que nuestro corazón esta entregado a sus propósitos, que nuestra decisión esta tomada de que es lo que queremos verdaderamente, nos falta aún el pasar a la práctica. Este momento es muy delicado porque es allí donde se pueden perder la batalla y los despojos.

¿Qué hicieron en este momento? “Así esforzaron sus manos para bien.” Pusieron por hechos, sintiéndose colaboradores con Dios, lo bueno que ellos sabían que debían hacer.

El pasar a la práctica es lo que hará que nuestras buenas intenciones no se queden sin el fruto para el cual existen. Dios ha puesto en nuestros corazones su deseo. El materializar nuestras buenas intenciones es lo que estamos haciendo. ¡Sigamos pues esforzando nuestras manos para bien!

¡Levantémonos y edifiquemos la muralla de oración para el avivamiento de Su Iglesia!

*Semana del
17 al 23 dic.
2000*

Nehemias 2:18 ¡Levantémonos y edifiquemos! Así esforzaron sus manos para bien.

Aquí vemos como el pueblo se esforzó para hacer la obra que le agrada a Dios. Dios quiere bendecir. El quiere que podamos tener más de Él y también nos ha dicho como.

Cuando dijeron “¡Levantémonos y edifiquemos!”, ellos estaban mostrando estar convencido de lo que había que hacer, de lo que era justo, de lo que agradaba a Dios.

Una vez que nuestro corazón esta entregado a sus propósitos, que nuestra decisión esta tomada de que es lo que queremos verdaderamente, nos falta aún el pasar a la práctica. Este momento es muy delicado porque es allí donde se pueden perder la batalla y los despojos.

¿Qué hicieron en este momento? “Así esforzaron sus manos para bien.” Pusieron por hechos, sintiéndose colaboradores con Dios, lo bueno que ellos sabían que debían hacer.

El pasar a la práctica es lo que hará que nuestras buenas intenciones no se queden sin el fruto para el cual existen. Dios ha puesto en nuestros corazones su deseo. El materializar nuestras buenas intenciones es lo que estamos haciendo. ¡Sigamos pues esforzando nuestras manos para bien!

¡Levantémonos y edifiquemos la muralla de oración para el avivamiento de Su Iglesia!